

## FAUNAS Y ZOOICONOGRAFÍAS MESETEÑAS DE LA EDAD DEL HIERRO: ALGUNAS INFERENCIAS

**Nieves Sánchez Castillo** (nievess.castillo@gmail.com).

Licenciada en Historia, Universidad Complutense de Madrid.

Máster en Zooarqueología, Universidad de Edimburgo.

Miembro del grupo de investigación AMHA.

### RESUMEN

En este trabajo se plantea una comparación entre las faunas y las iconografías animales del área vaccea y el área celtíbera, usando como test estadístico  $\chi^2$ . Estas dos zonas resultan excepcionales para este tipo de estudio debido a sus numerosas representaciones de animales y a los dos grandes ecosistemas presentes en estos territorios: montaña y meseta. A expensas de nuevos estudios que permitan ampliar y definir mejor la muestra, exponemos lo interesante de este tipo de comparación para el estudio de la percepción que se tenía de los animales en estas sociedades de la Edad del Hierro.

### Palabras clave:

fauna, iconografía, mentalidades,  $\chi^2$

### ABSTRACT

In this work a type of comparison between faunal remains and animal iconography has been proposed for the Vaccean and Celtiberian areas, and using the  $\chi^2$  test. These two areas are exceptional for this type of studies due to the high number of animal representations found in them and the two ecosystems present: mountains and plateau. At the expense of new studies with larger and more defined samples, we expose the interesting points of this type of comparison for the study of how animals were perceived by these Iron Age societies.

### Keywords:

Faunal remains, iconography, mentalities,  $\chi^2$

## INTRODUCCIÓN

Todas las sociedades humanas tienden a dotar de significado a aquellos elementos que las rodean. Nuestro interés principal es estudiar cómo eran vistas las distintas especies animales, sobre todo los animales domésticos, con los que se convivía de forma cercana e intensa en la Edad del Hierro en la península Ibérica. El problema es cómo acercarnos a este tema en las sociedades del pasado que apenas nos han dejado escritos a partir de los que obtener información sobre este tema. Este trabajo pretende comparar dos ámbitos distintos en las dos zonas mencionadas: vaccea y celtíbera. Por un lado tenemos las cabañas presentes en los poblados, que comprenden, mayoritariamente, los restos comidos por las gentes que vivían allí; y, por otro lado, la iconografía animal.

Tenemos varios tipos de representaciones animales. Por ejemplo miniaturas animales interpretados como juguetes. También otros objetos con representaciones animales, como algunos morillos, no incluidos en nuestra muestra por ya que pertenecen a una época anterior a la II Edad del Hierro estudiada en este trabajo, que pueden ser interpretados como representaciones más o menos directas del animal en sí<sup>1</sup>. Pero en general se usa la icono-

grafía animal para representar algo más a través del animal. En este sentido hay numerosos estudios que intentan entender qué se intenta representar con estas imágenes, cuáles son las claves para entender el mensaje iconográfico, como veremos a continuación. Uno de los ejemplos más claros es el estudio sobre la importancia iconográfica del caballo, como símbolo de élite, e incluso, en el área celtíbera, como animal o representación de la diosa Epona o de otras fuerzas sobrenaturales, o como animal con funciones psicopompas<sup>2</sup>. Del mismo modo la importancia de determinados animales, como los jabalíes, o consideraciones generales sobre otros animales tanto domésticos como salvajes, han sido también estudiados<sup>3</sup>. Sólo en algunas ocasiones se

<sup>1</sup> J. MALUQUER DE MOTES: "Sobre el uso de los morillos durante la Edad del Hierro en la cuenca del Ebro". *Príncipe de Viana*, 24, 90-91 (1963), 29-39.

<sup>2</sup> Como animal de élite: S. ALFAYÉ VILLA: "Iconografía vaccea: una aproximación a las imágenes del territorio vacceo". De la región vaccea a la arqueología vaccea, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid, Valladolid: 2010, 556.

M. ALMAGRO GORBEA y M. TORRES ORTIZ: *Fibulas de jinete y de caballito, aproximación a las élites ecuestres y su expansión por la Hispania céltica*. Instituto Fernando el Católico, Zaragoza: 1999.

J.F. BLANCO GARCÍA: "Los animales domésticos en la iconografía vaccea". *Vaccea*, 6 (6, 2012), 54-60.

Como animal sobrenatural: R. LICERAS *et al.* "Nueva iconografía en una vasija de Numancia". *Preactas del VII Simposio sobre los celtíberos: nuevos hallazgos, nuevas interpretaciones*. Centro de estudios celtíberos de Segeda, Teruel: 2014.

<sup>3</sup> Por ejemplo: M.L. CERDEÑO SERRANO y E. CABANES MIRÓ: "El simbolismo del jabalí en el ámbito

han realizado estudios comparando faunas e iconografía, como en nuestro caso, en la meseta norte; aunque este trabajo se centró en los restos de faunas encontradas en las necrópolis, buscando la importancia ritual de los distintos animales<sup>4</sup>. Estos estudios se han centrado en los animales en un aspecto más restringido, el ritual y mitológico. Mi propuesta es estudiar la percepción sobre los animales en su sentido más amplio, para intentar, de esa forma, crear nuevos matices o formular preguntas distintas, teniendo en cuenta que la religión permeaba todos los aspectos de las sociedades del pasado, pero “religión” va más allá de ritos y puede incluir las percepciones del día a día.

Usando las faunas procedentes de los poblados, buscamos comparar aquello con lo que se vive, los animales, con lo que interesa representar y que perdure, las iconografías. Es decir, comparamos los animales con los que estas gentes tenían contacto diario con los distintos contenidos y significados

culturales atribuidos a éstos (el plano metafórico o mental) por estas sociedades. Al salirnos de aspectos puramente mitológicos y rituales, usando faunas recuperadas en poblado e incluyendo iconografías cuyo carácter puede ser en algunos casos discutido, y/o tener un carácter religioso secundario, podemos estudiar la percepción que de los animales se tenía en estas sociedades. Y de cómo eran vistos, en este caso, cada especie animal con la que se convivía<sup>5</sup>. Por este motivo usamos una definición de cosmología amplia, que incluye la forma de entender y dotar de contenido simbólico, por estas sociedades, a los objetos y animales que las rodeaban<sup>6</sup>. Aún en nuestra sociedad actual tenemos este tipo de imágenes sobre los animales: los cerdos son sucios, los zorros son listos, etc<sup>7</sup>. En otras sociedades pre-industriales

---

celta peninsular”. *Trabajos de Prehistoria*, 51, 2 (6, 1994), 103-119.

J.F. BLANCO GARCÍA: “Los animales domésticos en la iconografía vaccea”. *Vaccea*, 6 (6, 2012), 54-60.

J.F. BLANCO GARCÍA: “Los animales salvajes en el imaginario vacceo”. *Vaccea*, 5 (6, 2011), 52-59.

M. SALINAS DE FRÍAS: “Sobre algunas especies animales en el contexto de las religiones prerromanas de Hispania”. *Palaeohispanica*, 10 (2010), 611-628.

<sup>4</sup> M.L. CERDEÑO y M.R. GARCÍA HUERTA: “Los animales en el contexto funerario de la meseta céltica”. *Animales simbólicos en la historia: desde la Protohistoria hasta el final de la Edad Media*. Síntesis, Madrid: 2012, 21-46.

---

<sup>5</sup> Por ejemplo, el carácter específico de las cajitas zoomorfas es discutido entre otros en C. SANZ MÍNGUEZ: *Los vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano en el valle medio del Duero*. Junta de Castilla y León, Conserjería de Educación y Cultura, Salamanca: 1998, 314-330. Además esta forma de estudiar los animales hace que no tengamos problemas de necesitar definir hasta qué punto un objeto tiene carácter religioso, o un carácter de protección sobrenatural, y hasta qué punto se puede diferenciar estos dos caracteres en las sociedades del pasado.

<sup>6</sup> K. JENNBERT: “Old Norse Cosmology as an Archaeological Challenge”. *Tracing Old Norse Cosmology. The World Tree, Middle Earth, and the Sun from Archaeological Perspectives*. Nordic Academic Press, Lund: 2012, 11-26.

<sup>7</sup> Debe notarse que estos ejemplos son contemporáneos y en ninguna forma reflejan pervivencias del pasado.

también conocemos algunos ejemplos de este tipo de visión sobre los animales, el crear relaciones entre la envergadura de la alas de algunos pájaros y el título nobiliario que se ostenta, el papel del perro como estorbo en las casas y talleres para los sumerios, etc.<sup>8</sup>. Por lo que sabemos, en la Edad del Hierro peninsular los animales domésticos y los humanos compartían espacios, habiendo una clara cercanía física entre los dos grupos<sup>9</sup>. El estudio de la relación entre la cercanía física y la importancia en el uso de metáforas e imágenes de los animales domésticos es interesante, como un elemento más del estudio de las mentalidades de estas comunidades.

El ceñirse a las áreas vacceas y celtíberas radica en la necesidad de fijar un límite territorial y temporal definido y susceptible de ser abarcado en un trabajo de estas características. Aparte, se decidió utilizar dos áreas porque el trabajo se vuelve más interesante cuando es posi-

ble comparar dos ámbitos distintos. El área vaccea goza de una relativa homogeneidad en sus ecosistemas, mientras que el área celtíbera suele ser dividida en dos grandes regiones: una parte volcada hacia el valle del Alto Ebro, y otra hacia la Meseta<sup>10</sup>. Estos factores ecológicos afectan a la presencia de animales en estas zonas. Aunque hay estudios que muestran como una cultura puede llegar a homogeneizar las prácticas de consumo animal a lo largo de zonas más o menos amplias, en las zonas que nos conciernen la distribución de faunas sigue patrones locales, no hay una homogeneización que se pueda comprobar<sup>11</sup>.

Mención aparte debe hacerse de los animales salvajes. Como hemos dicho, los distintos ecosistemas determinan, en parte, qué tipo de animales encontramos en zonas concretas, y esto es sobre todo cierto para los animales salvajes. El problema del uso de faunas de poblado para ver la realidad animal es que en estas faunas los animales salvajes tienden a

<sup>8</sup> J.E. SALISBURY: *The Beast Within: Animals in the Middle Ages*. Routledge, Londres: 1994.

S. N. KRAMER: *La historia empieza en Sumer*. Alianza Editorial, Madrid: 2010, 158.

L. BARTOSIEWICZ: "Show me your hawk, I'll tell you who you are". *A bouquet of archaeological studies. Essays in honour of Wietske Prummel*. Bakhuis, Noordwolde: 2012, 179-187.

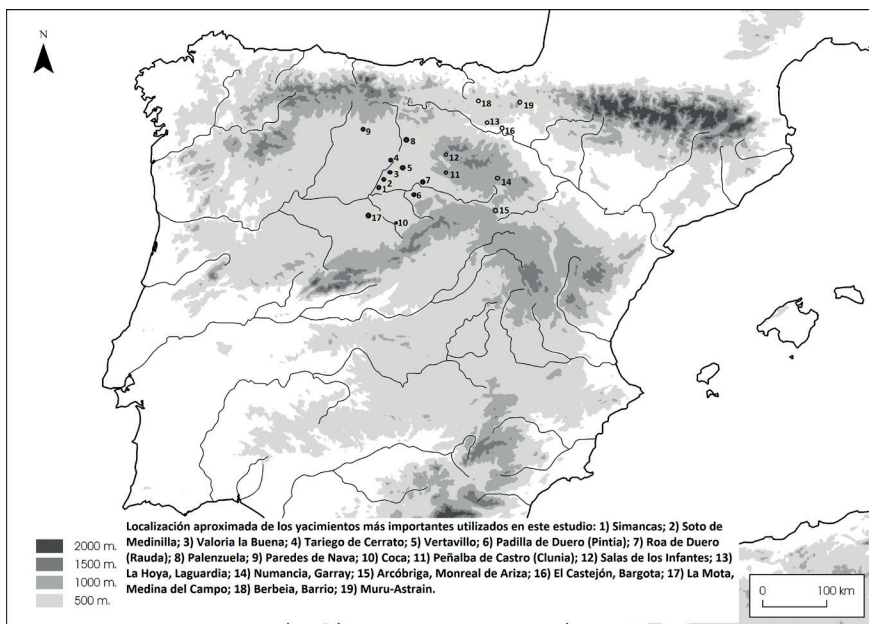
<sup>9</sup> K. STAFFORD: "The Human-Animal Bond". *Proceedings of the AAWS International Animal Welfare Conference*. Department of Agriculture, Fisheries and Forestry, Melbourne: 2008.

C. LIESAU VON LETTOW-VORBECK Y C. BLASCO BOSQUED: "Ganadería y aprovechamiento animal". *Separata de IV simposio sobre los celtíberos*. Economía, Zaragoza: 1999, 128-129.

<sup>10</sup> A. J. LORRIO ALVARADO: *Los celtíberos: etnia y cultura*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid: 1995, 67

<sup>11</sup> Homogeneización durante la II Edad del Hierro en la zona íbera de valle del Ebro: S. ALBIZURI CANADELL Y A. NIETO ESPINET: "Archaeozoology and Identity: the Symbolology of Animals in the Iron Age Societies". Conferencia presentada en la UISPP, ciclo Iron Age Communities in Western-Central Europe: *New Approaches to Landscape and Identity*, septiembre 2014.

Para nuestra área: C. LIESAU VON LETTOW-VORBECK Y C. BLASCO BOSQUED: "Ganadería y aprovechamiento animal". *Separata de IV simposio sobre los celtíberos*. Economía, Zaragoza: 1999, 146.



estar subrepresentados. Todos aquellos animales cuya presencia se da en zonas externas al poblado y no son comúnmente consumidos, están poco o nada representados en las faunas de poblado.

Estos animales entran en contacto con los grupos humanos y están muy presentes en el imaginario colectivo. También tienden a asociarse con un plano mental muy concreto, generalmente asociados a aquellas áreas conocidas y explotadas pero consideradas externas y peligrosas<sup>12</sup>. Aunque pueden entrar a zonas más cercanas: durante inviernos de carestía, algunos animales como el zorro

tienden a acercarse más, etc.; también el hombre entra en estas zonas peligrosas: durante la caza, viajes, trashumancias, etc., ya que son zonas explotadas<sup>13</sup>. Seguramente el contacto con estos animales salvajes fuese bastante continuo, sobre todo en comparación con momentos posteriores de mayor deforestación. Además parte de la población se encontraba en continuo movimiento con la mayor parte de las cabañas ganaderas, y esta población se movería por estos espacios “salvajes” y con contacto con los animales

<sup>12</sup> P. MOYA MALENO: *Paleoetnología de la Hispania Céltica: etnoarqueología, etnohistoria y folklore como fuentes de la Protohistoria*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid: 2012, 367 fig. 213

<sup>13</sup> P. MOYA MALENO: *Paleoetnología de la Hispania Céltica: etnoarqueología, etnohistoria y folklore como fuentes de la Protohistoria*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid: 2012, 367 fig. 213, 369.

no domesticados que viven principalmente en ellas<sup>14</sup>.

Por todas estas asociaciones de los animales salvajes con zonas y momentos de peligro, suelen ser muy representados, y sus representaciones tienden a estar cargadas de significado. En este sentido cabe destacar los zoomorfos en perspectiva cenital, que parecen ser un híbrido de varios animales salvajes<sup>15</sup>.

Estos animales están subrepresentados en las faunas ya que no son consumidos de forma sistemática. Por esta razón no podemos incluirlos en este trabajo, ya que utilizamos las faunas para ver el grado de contacto y cercanía física de los animales y humanos. El contacto de estos animales salvajes con los grupos humanos meseteños de la Edad del Hierro es distinto, y de ser estudiados, se necesitaría una muestra distinta a la de las faunas. Pero obviamente, los animales salvajes tienen una alta representación en el imaginario del grupo, aunque este tema no se toque en el trabajo.

#### *Problemas y re-enfoque del trabajo*

Ya hemos señalado por qué se considera interesante el estudio de los animales no sólo como símbo-

lo, sino como elementos que se encuentran tanto en el día a día como en el imaginario colectivo de las sociedades prerromanas. Una de las primeras ideas de este trabajo era ver si, cuantitativamente, existía una diferencia en la forma de percibir a los animales entre las dos culturas estudiadas: vaccea y celtíbera. Si existían diferencias entre la convivencia y la percepción de cada especie animal entre las dos áreas.

Las áreas vacceas y celtíberas son privilegiadas para este tipo de estudio, ya que tenemos numerosa iconografía animal en ambas áreas<sup>16</sup>. Además, como ya hemos apuntado, la cultura celtíbera abarca dos ecosistemas distintos, siendo uno de ellos relativamente parecido al ecosistema vacceo; esto significa que se nos crean tres grupos: área vaccea, área celtíbera meseteña, área celtíbera del alto Ebro. Puesto que las diferencias en las faunas parecen depender de los nichos ecológicos más que diferencias culturales, sería interesante ver si coinciden con alguna diferencia en la representación de los animales<sup>17</sup>. En la práctica no pudimos diferenciar estos tres grupos por cuestiones de

<sup>14</sup> J. F. TORRES MARTÍNEZ: El Cantábrico en la Edad del Hierro. Real Academia de la Historia, Madrid: 2011, 108.

P. MOYA MALENO: Paleoetnología de la Hispania Céltica: etnoarqueología, etnohistoria y folklore como fuentes de la Protohistoria. Universidad Complutense de Madrid, Madrid: 2012, 80.

<sup>15</sup> F. ROMERO CARNICERO: "Las representaciones zoomorfas en perspectiva cenital. Un estado de la cuestión". Universidad de Valladolid, Valladolid: 2010, 467-545.

<sup>16</sup> Siendo la segunda más representada, por ejemplo en las cerámicas Numantinas, la primera más representada son los símbolos geométricos: F. ROMERO CARNICERO: Las cerámicas policromadas de Numancia. Patronato José María Cuadrado, Centro de Estudios Sorianos, Soria: 1978, 144.

<sup>17</sup> C. LIESAU VON LETTOW-VORBECK Y C. BLASCO BOSQUED: "Ganadería y aprovechamiento animal". Separata de IV simposio sobre los celtíberos. Economía, Zaragoza: 1999, 146.

la muestra, intentando crear estos tres grupos, no había suficiente número de muestras para hacer un estudio estadístico; aparte, las faunas que cumplían nuestros criterios, que describiremos más adelante, no se encontraban en las zonas más meseteñas de la Celtiberia.

Algunos de los problemas de la muestra son:

- La no inclusión de ciertos objetos con iconografías debido a la falta de catálogos, cronologías concretas, o interpretaciones comúnmente aceptadas. Entre estos objetos se encuentran: las cajitas zoomorfas y representaciones rupestres.
- No se han incluido representaciones con importante significado simbólico, como son las representaciones de animales salvajes, por las razones planteadas anteriormente.
- Los *signa equitum* se encuentran tanto en área celtibero como vaccea, pero sólo aquellos con representación animal han sido contados para la muestra, por lo que sólo tenemos *signa equitum* en el área celtibera. Esto no significa que los *signa equitum* del área vaccea, a pesar de no tener representaciones de caballo, no tuviesen el mismo significado que aquellos con iconografía equina, pero ante la duda no han sido incluidos.
- Igualmente las placas decoradas aparecen en las dos áreas, pero con decoración animal, y por tanto incluidas en este trabajo, sólo en el área vaccea.
- Dos de los yacimientos cuyas faunas han sido utilizadas, Muru-Astrain (Navarra) y Berbeia (Barrio, Álava), no se encuentran en zonas consideradas tradicionalmente como celtiberas. Se han usado en este estudio ya que fueron utilizadas en otros estudios de síntesis sobre faunas del área celtibérica<sup>18</sup>.
- Los yacimientos y objetos se han dividido en dos áreas concretas: vaccea y celtibera. Para poder realmente delimitar áreas en donde los animales son percibidos de forma distinta, la recogida de la muestra debe hacerse con un criterio distinto: de abajo arriba, no de arriba abajo. Es decir, empezando en el sitio arqueológico, ir agrupando yacimientos, comparando que la relación de cada taxón entre su fauna y su iconografía no es significativamente diferente entre los sitios arqueológicos, y que los caracteres de los yacimientos son

<sup>18</sup> C. LIESAU VON LETTOW VORBECK y C. BLASCO BOSQUED "Ganadería y aprovechamiento animal". Separata de IV simposio sobre los celtiberos. Economía, Zaragoza: 1999, 119-147.



comparables. Este tipo de estudios, además, permitiría estudiar cuáles serían los límites de una percepción específica sobre los animales, y si esta forma de ver a los animales se extiende por las mismas zonas para todos los animales, o depende de cada taxón, y cuál sería la relación real entre una forma específica de ver a los animales y los distintos grupos culturales.

Las cajitas zoomorfas no han sido incluidas en la muestra. Existen numerosos estudios discutiendo la función de estas cajitas, su técnica, etc.<sup>19</sup>. Pero aunque en algunos casos se ve claramente qué representan, en otros se encuentran rotas o no tienen rasgos característicos<sup>20</sup>. Para algunos autores se tratarían, en su mayoría, de representaciones de caballos, pero ante la falta de un catálogo claro de qué representa cada cajita encontrada, se decidió no incluirlos<sup>21</sup>.

Otra iconografía que no fue incluida por falta de catálogos son los relieves rupestres. Aunque suele ser problemática su atribución a cronologías concretas, estos grabados tienen una alta carga simbólica, y, teniendo en cuenta el número de caballos representados en algunas de ellas, los resultados podrían haber variado de ser incluidos<sup>22</sup>. Este es otro tema a tener en cuenta, el hecho de que en la mayoría de las tipologías se tiende a representar a una o dos especies animales, dejando de lado las otras. Este hecho es muy interesante al plantearnos dónde y en qué contextos se utilizaban estos objetos; pero es problemático en nuestro estudio ya que la no inclusión de una tipología concreta puede desvirtuar la muestra.

Para poder hacer este tipo de trabajo de forma rigurosa, se necesitaría una muestra muy diferente a la que tenemos. La mayoría de los objetos metálicos fueron recogidos de la obra de Schüle, pero cabe destacar que la lámina 172 de su catálogo no dice de qué yacimientos provienen los objetos recogidos, tan sólo que son del Valle del Duero<sup>23</sup>.

<sup>19</sup> C. SANZ MÍNGUEZ: Los vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano en el valle medio del Duero. La necrópolis de Las Ruedas, Padilla de Duero. Junta de Castilla y León, Conserjería de Educación y Cultura, Salamanca: 1998, 314-330.

<sup>20</sup> Por ejemplo la cajita representando un carnero de Pintia: C. SANZ MÍNGUEZ y F. ROMERO CARNIECERO: “Campaña XIX 2008 de excavaciones arqueológicas en Pintia (Padilla de Duero/Peñañel)”. *Vacceca* 2 (6,2009), 12.

<sup>21</sup> Caballo: C. SANZ MÍNGUEZ y F. ROMERO CARNIECERO: “Campaña XIX 2008 de excavaciones arqueológicas en Pintia (Padilla de Duero/Peñañel)”. *Vacceca* 2 (6,2009), 11. Ungulados: S. ALFAYÉ VILLA: “Iconografía vaccea: una aproximación a las imágenes del territorio

vacceo”. De la región vaccea a la arqueología vaccea. Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid, Valladolid: 2010, 563 Tabla IV fila 28.

<sup>22</sup> Por ejemplo el caso de: F. SANTOS, J. SASTRE, S. SOARES DE FIGUEIREDO, F. ROCHA, E. PINHEIRO y R. DIAS: “El sitio fortificado del Castelinho (Felgar, Torre de Mancorvo, Portugal). Estudio preliminar de su diacronía y las plaquetas de piedra con grabados de la Edad del Hierro”. *Complutum* 23, 1 (2012), 165-179.

<sup>23</sup> W. SCHÜLE: *Die Meseta-Kulturender Iberischen Halbinsel*. *Madrider Forschungen* 3, Berlin,



Igualmente ocurre con otros objetos, como algunas terracotas exentas o algunas *simpula*<sup>24</sup>. Esto se debe a la temprana cronología de la mayoría de los descubrimientos iconográficos, principios del siglo XX.

Con todos estos problemas, no podemos aceptar los resultados como concluyentes para el estudio de la percepción sobre los animales domésticos. Pero se prosiguió cambiando el enfoque: intentando comprobar si esta línea de trabajo puede ofrecer matices o preguntas. A nuestro juicio, creemos que sí, por lo que procedemos a exponer el trabajo realizado.

## MATERIALES UTILIZADOS

Para la muestra iconográfica utilizada se revisó cuanta bibliografía y catálogos de objetos de estas dos áreas se pudieron encontrar para intentar no desvirtuar la muestra<sup>25</sup>.

---

1969.

<sup>24</sup> S. ALFAYÉ SILVA: "Usos y contextos de los vasos lásticos zoomorfos en la Céltica hispana: verter, sacrificar, alimentar, silbar,..." SALDVIE 7 (2007), 73.

<sup>25</sup> S. ALFAYÉ VILLA: "Usos y contextos de los vasos lásticos zoomorfos en la Céltica hispana: verter, sacrificar, alimentar, silbar,..." SALDVIE 7 (2007), 73. ALFAYÉ VILLA: "Iconografía vaccea: una aproximación a las imágenes del territorio vacceo". De la región vaccea a la arqueología vaccea, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid, Valladolid: 2010. F. BELTRÁN LLORIS, C. JORDÁN COLERA y I. SIMÓN CORNAGO: "Revisión y balance del *corpus* de téseras celtibéricas". Acta Palaeohispánica X. Palaeohispánica 9 (2009), 625-668. M. DEL AMO Y DE LA HERA: "Una tumba perteneciente a la necrópolis de Eras del Bosque (Palencia)". Boletín del Se-

Los números finales son diferentes entre las dos áreas, tanto en los objetos como en las faunas; en un principio no importa que la muestra no tenga el mismo número para el  $\chi^2$ , pero por supuesto una ampliación de la muestra, con nuevos materiales o incluyendo las cajitas y

---

minario de Estudios de Arte y Arqueología 58 (1992), 169-211. A. JIMENO MARTÍNEZ, J.I. DE LA TORRE ECHÁVARRI, R. BERZOSA DEL CAMPO y J.P. MARTÍNEZ NARANJO: La necrópolis celtibérica de Numancia. Junta de Castilla y León, León: 2004. J.C. LABEAGA MENDIOLA: "Algunas fibulas zoomorfas del poblado de La Custodia, Viana (Navarra)". Crónica del XIX Congreso Arqueológico Nacional vol. 1. Universidad de Zaragoza, Zaragoza: 1989. A.J. LORRIO ALVARADO: "Los *signa equitum* celtibéricos: origen y evolución". Palaeohispánica 10 (2010), 427-446. A. J. LORRIO ALVARADO y M. D. SÁNCHEZ DE PRADO: "La necrópolis celtibérica de Arcóbriga, Monreal de Ariza, Zaragoza". Caesaraugusta 80 (2009), 11-565. R. MARTÍN VALLS: "Los *simpula* celtibéricos". Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología 56 (1990), 144-169. A. MOURE ROMANILLO y L. ORTEGA MATEOS: "Fibulas con esquema La Tène procedentes de Paredes de Nava (Palencia)". Numantia 1 (1981), 133-146. F. ROMERO CARNICERO: Las cerámicas policromadas de Numancia. Patronato José María Cuadrado, Centro de Estudios Sorianos. Soria: 1978. J.D. SACRISTÁN DE LAMA: La edad del hierro en el valle medio del Duero: Rauda (Roa, Burgos). Junta de Castilla y León, León: 1986. C. SANZ MINGUEZ: Los vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero: la necrópolis de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid). Junta de Castilla y León, León: 1997. W. SCHÜLE: Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel. Madrider Forschungen. Berlin: 1969. F. WATTENBERG SAMPERE: La región vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero. Biblioteca Praehistoria Hispana, Madrid: 1959. F. WATTENBERG SAMPERE: Las cerámicas indígenas de Numancia. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 1963.

las representaciones rupestres, puede variar los resultados.

De estas iconografías sólo tres pertenecen únicamente a la cultura celtibera: *signa equitum*, téseras de hospitalidad y placas decoradas. Como ya hemos apuntado, tanto los *signa equitum* como las placas decoradas se encuentran en las dos zonas culturales, pero con representaciones animales, por el momento, sólo se han encontrado en el área celtibera. El resto de tipologías aparecen en las dos áreas.

En cuanto a la cronología, nos hemos centrado en la II Edad del Hierro, ya que es el momento en el que mayor número de iconografías animales aparecen en estas culturas. Las razones de esta explosión de iconografías, sobre todo durante la fase final de la II Edad del Hierro, han sido discutidas y estudiadas en otros trabajos<sup>26</sup>. En nuestro estudio estas consideraciones, aunque interesantes, no son prioritarias.

En cuanto a los estudios faunísticos utilizados, se tomaron dos criterios que las faunas debían cumplir para ser utilizadas. La idea es intentar minimizar los problemas relacionados con la conservación diferencial, por yacimientos, de los restos óseos.

Por un lado el número de restos identificados debía ser al menos 500 y, por otro, al menos el 60% del peso de las faunas debe estar identificado. El primer criterio se creó por el

hecho de que cuánto mayor es la muestra que se tiene, menor tiende a ser la diferencia entre taxones debido a la conservación diferencial entre las especies, mientras que en muestras menores la influencia de la tafonomía suele ser mayor y afectar al porcentaje de los diferentes taxones encontrados<sup>27</sup>. Por poner un ejemplo bastante común, los cerdos tienden a sacrificarse relativamente más jóvenes que a otros animales, y está demostrado que los huesos de individuos jóvenes tienden a conservarse peor en la muestra arqueológica, por la tanto en un yacimiento con mala tafonomía y una muestra pequeña, un número pequeño de cerdos podría, en un principio, deberse tanto a las costumbres alimenticias de los pobladores como a una mala conservación<sup>28</sup>. Al tener muestras más grandes este error tiende a disminuir por cuestiones puramente estadísticas.

<sup>27</sup> A. GRAYSON: Quantitative Zooarchaeology. Topics in the Analysis of Archaeological Faunas. Academic Press, Londres: 1984; 20-21.

Y L. BARTOSIEWICZ, E. GAL y Z. ESZTER KOVÁCS: "Domesticating Mathematics: Taxonomic Diversity in Archaeozoological Assemblages". Moments in Time. Papers presented to Pál Raczky on his 60<sup>th</sup> birthday. Eötvös Loránd University, Budapest (2013), 853-862.

<sup>28</sup> A. GRAYSON: Quantitative Zooarchaeology. Topics in the Analysis of Archaeological Faunas. Academic Press, Londres, 1984, 20-21.

R. SYMMONS: "New density data for unfused and fused sheep bones, and a preliminary discussion on the modelling of taphonomic bias in archaeofaunal age profiles". Journal of Archaeological Sciences, 32 (2005), 1691-1698.

<sup>26</sup> S. ALFAYÉ VILLA: "Iconografía, identidad y sociedad en el mundo celtibérico". Gallaecia 27 (2008), 294.

El segundo criterio se creó para intentar escoger yacimientos cuya conservación sea buena y, por tanto, comparable. El número de restos (NR) no identificados en una muestra de fauna suele ser siempre mayor que el número de restos identificados. Pero estos restos no identificados suelen ser de pequeño tamaño, y por tanto peso. Un alto peso de restos no identificados señala una especialmente mala conservación, mientras que una identificación del 60% de peso de los restos nos ha parecido adecuada para poder comparar entre yacimientos.

En la práctica dos de los yacimientos utilizados no recogían estos requisitos, los artículos sobre las faunas de Berbeia (Barrio, Álava) y El Castejón (Bargota, Navarra) no se mencionaban los pesos, por lo que no se pudo comprobar si cumplían la condición de tener el 60% de su peso identificado. Pero el alto NR identificado hace que no sean especialmente problemáticos.

Las faunas utilizadas son, del área vaccea: Soto de Medinilla (Valladolid), La Mota (Medina del Campo, Valladolid), Las Quintanas (Valoria la Buena, Valladolid) y Padilla de Duero (Valladolid); y del área celtíbera: Berbeia (Barrio, Álava), El Castejón (Bargota, Navarra) y Muru-Astrain (Navarra)<sup>29</sup>.

<sup>29</sup> Faunas de Soto de Medinilla: C. LIESAU VON LETTOW-VORBECK: El Soto de Medinilla: faunas de mamíferos de la Edad del Hierro en el Valle del Duero (Valladolid, España). *Archaeofauna: International Journal of Archaeozoology* 7 (1998), 95. Faunas de La Mota, Quintanas-Valoria y Padilla de Duero: A. MORALES MUÑIZ y

## METODOLOGÍA

Ya hemos descrito cómo y con qué criterios se realizó la recogida de la muestra, todo a través de publicaciones. El método utilizado para comprobar que las diferencias entre las faunas y sus iconografías son significativamente distintas es a través del test  $\chi^2$ , realizado con el programa SPSS. Se realizaron cuatro  $\chi^2$ : por un lado se comprobó que la diferencia entre las faunas y las iconografías por taxón eran significativas, para la cuantificación de las faunas se usó tanto el NR identificado como el peso por taxón. Posteriormente se realizó la comprobación diferenciando entre área vaccea y área celtíbera, usando igualmente primero el NR y posteriormente el peso por taxón.

Se ha utilizado el  $\chi^2$  como test de la probabilidad de que las diferencias entre los elementos se deban a la naturaleza propias de la muestra y no al azar. Para ello se ha usado  $p=0,05$ , es decir, aceptaremos

---

C. LIESAU VON LETTOW-VORBECK: "Análisis comparado de las faunas arqueológicas en el valle medio del Duero (prov. Valladolid) durante la Edad del Hierro". *Arqueología y medioambiente*. El primer milenio A.C. en el valle medio del Duero, León: 1995. Faunas de Berbeia: C. LIESAU VON LETTOW-VORBECK Y C. BLASCO BOSQUED: "Ganadería y aprovechamiento animal". Separata de IV simposio sobre los celtíberos. Economía, Zaragoza: 1999. Faunas de El Castejón: P. CASTAÑOS y J. CASTAÑOS: "Estudio de las faunas de El Castejón (Bargota, Navarra). Cuadernos de arqueología 17 (2009), 199-228. Faunas de Muru-Astrain: P. CASTAÑOS: "Estudio de los restos óseos de Muru-Astrain". *Trabajos de arqueología de Navarra* 7 (1988), 199-228

una probabilidad de que las diferencias entre las muestras se deben al azar sólo si es igual o menor al 5%, cualquier posibilidad mayor no será aceptada en nuestro estudio<sup>30</sup>. Esto significa para las dos primeras tablas que comprobamos que las diferencias entre el número de faunas y el número de representaciones por animal son significativamente distintas, es decir, no se come lo mismo que se representa. En las dos siguientes tablas lo que comprobamos es ligeramente distinto: por cada animal, comprobamos que las diferencias entre las faunas y las iconografías de las dos áreas son significativamente distintas entre sí, es decir, que, por cada animal, la diferencia entre lo que se come y lo que se representa entre las dos áreas no se debe al azar sino a la naturaleza de la muestra utilizada.

La razón por la que se utiliza tanto el NR como el peso es que estas dos formas de cuantificación tienen, cada una, distintos problemas, y su comparación conjunta, generalmente junto con el Número Mínimo de Individuos (NMI) se utiliza para estudiar las faunas e intentar sobrepasar los problemas inherentes a cada forma de cuantificación. No se ha utilizado el NMI porque los números obtenidos con este tipo de cuantificación tienden a ser muy bajos y podrían llegar a desvirtuar un estudio estadístico.

Uno de los problemas del  $\chi^2$  es que para realizarlo las categorías definidas deben tener al menos cinco elementos cada una de ellas. En nuestro caso en las iconografías de oveja/cabra de nuestra muestra tenemos un solo elemento: las ovejas/cabras representadas en el puñal de la tumba 32 de Las Ruedas (Padilla de Duero, Valladolid)<sup>31</sup>. Al usarse tablas de más  $2 \times 2$ <sup>32</sup>, se puede aceptar que uno de los valores sea menor que cinco<sup>33</sup>. El problema es cuando queremos realizar el  $\chi^2$  dividiendo por áreas, en ese caso el valor de iconografías de oveja/cabra en el área celtibérica es cero, y el test  $\chi^2$  quedaría distorsionado. Es por ello que la oveja/cabra no ha sido utilizada en este segundo tipo de test.

Las diferencias entre las faunas, como ya hemos comentado, parecen

<sup>31</sup> C. SANZ MÍNGUEZ: Los vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano en el valle medio del Duero. La necrópolis de Las Ruedas, Padilla de Duero. Junta de Castilla y León, Conserjería de Educación y Cultura, Salamanca: 1998, 85-89.

<sup>32</sup> Una tabla de  $2 \times 2$  sería, por ejemplo, si comprobásemos las diferencias entre los restos de vacuno encontrados y las representaciones de vacuno entre las dos áreas estudiadas. Es decir, cuando tenemos cuatro variables divididas dos a dos: fauna/iconografía y área vaccea/celtibera. En nuestro caso las dos primeras tablas son de  $2 \times 4$  (faunas/iconografía y vacuno/oveja-cabra/suido/caballo) y de  $2 \times 2$  (fauna/iconografía y vaccea/celtibera) pero por cada grupo animal estudiado: caballo, vacuno y suido como se explica más adelante.

<sup>33</sup> B. WEAVER: "Assumptions/Restrictions for Chi-Square Test son Contingency Tables". Accesible en: [https://sites.google.com/a/lakeheadu.ca/bweaver/Home/statistics/notes/chisqr\\_assumptions](https://sites.google.com/a/lakeheadu.ca/bweaver/Home/statistics/notes/chisqr_assumptions)

<sup>30</sup> R. DRENNAN: Statistics for Archaeologists. A Common Sense Approach. Springer, Nueva York, 2009, 182-188.

deberse a los distintos ecosistemas en los que se encuentran los yacimientos<sup>34</sup>. A diferencia de la zona lbera del valle del Ebro, en donde parece que la influencia de los ecosistemas en la composición de las faunas parece haber quedado relegada a un segundo plano en el final de la II Edad del Hierro<sup>35</sup>.

Los animales estudiados con el  $\chi^2$ , aparte del caso especial de la oveja/cabra, son: caballo, vacuno y verraco. Utilizamos el término verraco para hablar de cerdos y jabalíes. Se usa un término conjunto porque, aparte de la dificultad de diferenciar entre ambas subespecies a través de los restos óseos, algunos estudios parecen indicar que la crianza de cerdos en veredas habría llevado a cruces bastante continuos entre los cerdos y jabalíes<sup>36</sup>. En la península Ibérica esta

relación entre cerdos de veredas y jabalíes aún no está demasiado estudiada, pero la posibilidad hace que nos preguntemos sobre cuál era exactamente la visión que se tenía de cerdos y jabalíes, y su interrelación, en estas sociedades. A falta de más estudios, por el momento se ha decidido utilizar una sola categoría para las dos subespecies.

## RESULTADOS

En los resultados obtenidos  $p$  es menor o igual a 0,05 en las dos comprobaciones de fauna-iconografía (con NR y con peso), lo cual nos dice que las diferencias entre el total de las dos áreas de animales representados y de faunas consumidas, se deben, en un 95% de posibilidades, a características intrínsecas de las muestras y no al azar. Es decir, no se representa lo mismo que se come, al menos cuando sumamos las dos áreas.

Este resultado era esperable, en la mayoría de los casos estudiados los animales consumidos y los animales representados no tienen una correlación directa y el alto número de representaciones de caballo, frente a los porcentajes de caballo en las faunas, ya nos hacía suponer este resultado. Lo interesante es cuando separamos las dos áreas y comparamos su iconografía y su fauna animal por animal.

Usando el NR como modo de cuantificación, el  $\chi^2$  tiene  $p$  menor o igual a 0,05 sólo con el caballo y el ve-

<sup>34</sup> C. LIESAU VON LETTOW-VORBECK Y C. BLASCO BOSQUED: "Ganadería y aprovechamiento animal". Separata de IV simposio sobre los celtiberos. Economía, Zaragoza: 1999, 146.

<sup>35</sup> ALBIZURI CANADELL Y A. NIETO ESPINET: "Archaeozoology and Identity: the Symbolology of Animals in the Iron Age Societies". Conferencia presentada en la UISPP, ciclo Iron Age Communities in Western-Central Europe: New Approaches to Landscape and Identity, septiembre 2014.

<sup>36</sup> U. ALBARELLA, K. DOBNEY Y P. ROWLEY-CONWY: "The Domestication of the Pig (*Sus Scrofa*). New Challenges and Approaches". Documenting Domestication: new genetic and archaeological paradigms. University of California Press, Berkeley, 2006, 209-227. A. ERVYNCK, A. LENTACKER, G. MÜLDNER, M. RICHARDS Y K. DOBNEY: "An investigation into the transition from forest dwelling pigs to farm animals in medieval Flanders, Belgium". Pigs and Humans. 10,000 years of interaction. Oxford University Press, Nueva York, 2007, 171- 193.

J. F. TORRES MARTÍNEZ: El Cantábrico en la Edad del Hierro. Real Academia de la Historia, Madrid: 2011, 119-120.

rraco, en el vacuno  $p$  es mayor a 0,05 y, por lo tanto, no podemos aceptar que las diferencias entre la relación fauna-iconografía entre las dos áreas se deban a la naturaleza de la muestra y no al azar. Pero utilizando el peso por taxón sí nos da en las tres categorías animales  $p$  menor o igual a 0,05. Seguramente la razón de que  $p$  nos salga diferente en el vacuno cuando usamos NR y cuando usamos peso por taxón se deba a que utilizando el peso la cuantificación entre el vacuno del área vaccea y del área celtíbera se distancian más. Es interesante que esto ocurra con el vacuno en concreto, porque en bastantes yacimientos la ovejas/cabra tiende a tener un mayor NR, pero cuando tenemos en cuenta los pesos la fauna más representada suele ser el vacuno, esto se debe a la mayor fragmentación de los huesos de oveja/cabra frente a los huesos de vacuno<sup>37</sup>. El caso del vacuno en nuestro  $\chi^2$ , hasta qué punto se debe a problemas de las formas de cuantificación o del  $\chi^2$ , es complejo de interpretar, pero aun así nos da un dato interesante sobre los problemas que el uso de una u otra forma de cuantificación por sí misma puede llegar a dar.

El vacuno, usando tan sólo el peso, tiene una presencia mayor en el área vaccea (75,8%), pero su representación es bastante similar en ambas áreas (40,4% en el área celtíbera y 59,6% en el área vaccea).

El caballo tanto usando el NR como el peso tiene en las dos zonas una presencia parecida (50,9% en el área celtíbera y 49,1% en el área vaccea con NR; y 43,8% en la Celtiberia y 56,2% en área vaccea con el peso), desvirtuándose ligeramente cuando usamos el NR porque en Muru-Astrain se encontró una tumba de un caballo<sup>38</sup>. Esta tumba disparó el NR de huesos de caballo ya que se encontraron muchos elementos que pudieron ser identificados a taxón, cuando, de haber aparecido aislados, su identificación a taxón no hubiese sido posible. La iconografía del caballo del área celtíbera es mayor que en el área vaccea, 78,6% de la iconografía equina se encuentra en el área celtíbera. Pero como hemos dicho esto se puede deber a la composición de nuestra muestra, no a una realidad. Además los *signa equitum*, que sólo contamos en el área celtíbera, también aparecen en el área vaccea, y puede que, a pesar de la falta de iconografías equinas en esta área, el *signa equitum* por sí mismo tuviese una relación estrecha con la idea del caballo también en el área vaccea.

Los verracos tienen una presencia animal claramente mayor en el área vaccea, 80,5% con NR y 75,5% con peso. Pero su representación, al menos según nuestra muestra, es muy similar en las dos áreas, aunque quizá ligeramente mayor en la vaccea: 45,2% en área celtíbera, y 54,8% en área vaccea.

<sup>37</sup> C. LIESAU VON LETTOW-VORBECK Y C. BLASCO BOSQUED: "Ganadería y aprovechamiento animal". Separata de IV simposio sobre los celtíberos. Economía, Zaragoza: 1999, 141-142.

<sup>38</sup> P. CASTAÑOS: "Estudio de los restos óseos de Muru-Astrain". Trabajos de arqueología de Navarra 7 (1988), 222.



Taxa				Área		Total	
				Celtibera	Vaccea		
Caballo	Tipo	Fauna	Recuento	355	342	697	
			Recuento esperado	385,5	311,5	697,0	
			% dentro de Tipo	50,9%	49,1%	100,0%	
		Iconografía		Recuento	103	28	131
				Recuento esperado	72,5	58,5	131,0
				% dentro de Tipo	78,6%	21,4%	100,0%
	Total			Recuento	458	370	828
				Recuento esperado	458,0	370,0	828,0
				% dentro de Tipo	55,3%	44,7%	100,0%
	Verraco	Tipo	Fauna	Recuento	409	1688	2097
				Recuento esperado	416,8	1680,2	2097,0
				% dentro de Tipo	19,5%	80,5%	100,0%
		Iconografía		Recuento	14	17	31
				Recuento esperado	6,2	24,8	31,0
				% dentro de Tipo	45,2%	54,8%	100,0%
Total				Recuento	423	1705	2128
				Recuento esperado	423,0	1705,0	2128,0
				% dentro de Tipo	19,9%	80,1%	100,0%

Tabla 1. (NR). Muestra utilizada dividida, por categoría animal, en tipo (fauna/ iconografía) y área. Cuantificación de faunas: NR.

### CONCLUSIONES

Como ya adelantamos, los resultados arriba expuestos no pueden ser considerados reales debido a la muestra utilizada. Hubo tantos problemas durante la recogida de muestras que finalmente se optó por hacer un estudio tipo para ver la factibilidad de este tipo de comparaciones, y el tipo de preguntas que podemos plantearnos en el estudio de la mentalidad sobre los animales.

Seguramente una de las mayores sorpresas sería la diferencia en la mentalidad sobre caballo entre las dos áreas. Los caballos tienden a ser una de las faunas menos representadas en

los registros óseos. Son animales cuya posesión implica una cierta capacidad de mantenimiento, sobre todo en épocas en las que el caballo parece ya no consumirse y por tanto no son una fuente directa de alimento<sup>39</sup>. En este sentido se ha visto al caballo como un animal unido a la representación de las élites, y esta diferencia en la representación del caballo podría hacer que nos preguntáramos si en el área celtibera quizá el caballo tenía más de

<sup>39</sup> C. LIESAU VON LETTWO-VORBECK: El Soto de Medinilla: faunas de mamíferos de la Edad del Hierro en el Valle del Duero (Valladolid, España). *Archaeofauna: International Journal of Archaeozoology* 7 (1998), 95.



FAUNAS Y ZOOICONOGRAFÍAS MESETEÑAS DE LA EDAD DEL HIERRO

Taxa				Área		Total	
				Celtibera	Vaccea		
Caballo	Tipo	Fauna	Recuento	11097	14226	25323	
			Recuento esperado	11142,4	14180,6	25323,0	
			% dentro de Tipo	43,8%	56,2%	100,0%	
		Iconografía	Recuento	103	28	131	
			Recuento esperado	57,6	73,4	131,0	
			% dentro de Tipo	78,6%	21,4%	100,0%	
	Total	Recuento	11200	14254	25454		
		Recuento esperado	11200,0	14254,0	25454,0		
		% dentro de Tipo	44,0%	56,0%	100,0%		
	Vacuno	Tipo	Fauna	Recuento	32803	119840	152643
				Recuento esperado	32811,9	119831,1	152643,0
				% dentro de Tipo	21,5%	78,5%	100,0%
		Iconografía	Recuento	19	28	47	
			Recuento esperado	10,1	36,9	47,0	
			% dentro de Tipo	40,4%	59,6%	100,0%	
Total		Recuento	32822	119868	152690		
		Recuento esperado	32822,0	119868,0	152690,0		
		% dentro de Tipo	21,5%	78,5%	100,0%		
Verraco		Tipo	Fauna	Recuento	4271	15593	19864
				Recuento esperado	4278,3	15585,7	19864,0
				% dentro de Tipo	21,5%	78,5%	100,0%
		Iconografía	Recuento	14	17	31	
			Recuento esperado	6,7	24,3	31,0	
			% dentro de Tipo	45,2%	54,8%	100,0%	
	Total	Recuento	4285	15610	19895		
		Recuento esperado	4285,0	15610,0	19895,0		
		% dentro de Tipo	21,5%	78,5%	100,0%		

Tabla 2. (Peso). Muestra utilizada dividida, por categoría animal, en tipo (fauna/ iconografía) y área. Cuantificación de faunas: peso por taxón.

un significado; o si cuestiones sociales, la existencia de más confrontaciones, la mentalidad más guerrera, la inestabilidad social, o, al contrario, la rigidez social, hacían más necesaria la representación del caballo en el área celtibera que en el área vaccea.

También es interesante el hecho de que, a pesar de que la presencia real, estudiada a través de las faunas, es

diferente, las representaciones tanto de verracos como de vacuno son muy similares en número en las dos áreas. Podríamos quizá proponer una mentalidad más o menos compartida entre las dos áreas sobre estos animales.

Otros elementos que se pueden añadir en este punto para proseguir la línea de estudio son, por ejemplo, consideraciones sobre las faunas ri-

tuales y de necrópolis. Resulta interesante el hecho de que las ovejas/cabras, siendo una de las faunas más comunes, apenas aparecen en la iconografía, sólo en el puñal de Las Ruedas y en una cajita del mismo yacimiento. Pero al mismo tiempo son los animales que más comúnmente se encuentran entre las faunas rituales. En el área celtíbera también es común encontrar, aparte de oveja/cabra, caballo con gran importancia entre estas faunas rituales<sup>40</sup>. Y por supuesto también está el caso de las faunas de Santa Ana, cuyos hoyos rituales se encontraban rellenos de todo tipo de animales, hasta el punto que no había una diferencia significativa con las faunas comensales, aunque esto puede deberse a la forma de recogida de estas últimas, por prospección, frente a los hoyos excavados en su totalidad<sup>41</sup>.

Cabría preguntarse si las ovejas y/o cabras pudiesen quizá tener una imagen en la mentalidad de las sociedades como animales comunes o su-

cios, no aptos para ser representados o para representar partes del ritual, a no ser que fuesen especialmente seleccionados para ello, como sería el caso en la elección de animales de sacrificio. O si, quizá, al entrar en el rito como sacrificio, su representación en otros objetos relacionados con el rito fuese redundante. No podemos dar una respuesta clara, pero las preguntas que se pueden plantear resultan interesantes.

Estos cuatro grupos animales, oveja/cabra, vacuno, verraco y caballo, eran los que más nos interesaban desde la perspectiva de este trabajo, el estudio de la visión sobre los animales con los que más de cerca se convivía. En este sentido esta comparación, usando  $\chi^2$ , crea tanto más preguntas como matices interesantes, o tiene la posibilidad de hacerlo si se estudiase con una muestra adecuada. Con una mayor muestra, más definida cronológica y geográficamente, creemos que esta comparación faunas-zoociconografía, sobre todo utilizando otros elementos y consideraciones, puede ser muy interesante para el estudio de las mentalidades en general, y concretamente para el estudio de la consideración a los animales en la Edad del Hierro de la Meseta.

<sup>40</sup> M.L. CERDEÑO y M.R. GARCÍA HUERTA: "Los animales en el contexto funerario de la meseta céltica". *Animales simbólicos en la historia: desde la Protohistoria hasta el final de la Edad Media*. Síntesis, Madrid: 2012, 23-46.

Y por ejemplo en E. SOTO y C. SESE: "Análisis de fauna". *La necrópolis celtibérica de Numancia*. Memorias arqueología en Castilla y León, Junta de Castilla y León, Salamanca: 2004, 453-544.

<sup>41</sup> F.J. DE MIGUEL ÁGUEDA y A. MORALES MUÑIZ: "Informe sobre los restos faunísticos recuperados en el yacimiento de Cerro de Santa Ana (Entrena, Logroño)". *Zubía* 1 (1983): 4-166. Y F.J. DE MIGUEL ÁGUEDA y A. MORALES MUÑIZ: "Nuevas recuperaciones de fauna en el yacimiento de Cerro de Santa Ana (Entrena, Logroño)". *Actas del II coloquio de historia de La Rioja*, vol.I, CUR, Logroño: 1986, 103-112.